

Relación entre economía social y solidaria versus pobreza para Antioquia-Colombia: una exploración cuantitativa

Relationship between Social and Solidarity Economy versus Poverty in Antioquia, Colombia: A Quantitative Exploration

Por: Julián Mauricio Vélez-Tamayo¹, Juan Camilo Cardona Montoya², Juan Carlos Escalante³ & Freddy Zea Restrepo⁴

1. PhD in Economics. Mg. en Desarrollo. Economista. Docente investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Tecnológico de Antioquia, Grupo Observatorio Público. Contacto: julian.velez95@tdea.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-0511-5320>
2. Doctor en Economía, Contador Público. Docente investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Tecnológico de Antioquia, Grupo Observatorio Público. Contacto: juan.cardona58@tdea.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-1152-1322>
3. Doctor en Educación, Licenciado en Administración de Empresas Agropecuarias. Docente investigador adscrito a la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Tecnológico de Antioquia, Grupo Observatorio Público. Contacto: juan.escalante@tdea.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0000-0003-0754-0774>
4. Magister en Gerencia Financiera. Contador Público. Docente adscrito a la Facultad de Ciencias Administrativas y Económicas del Tecnológico de Antioquia, Grupo RED. Contacto: Freddy.zea@tdea.edu.co Orcid: <https://orcid.org/0009-0005-1882-8433>

OPEN ACCESS



Copyright: © 2025 Revista El Ágora USB.
La Revista El Ágora USB proporciona acceso abierto a todos sus contenidos bajo los términos de la [licencia creative commons](#) Atribución–NoComercial–SinDerivar 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

Tipo de artículo: Reflexión
Recibido: noviembre de 2024
Revisado: enero de 2025
Aceptado: abril de 2025
Doi: [10.21500/16578031.7437](https://doi.org/10.21500/16578031.7437)

Citación APA: Vélez-Tamayo, J. M., Cardona Montoya, J. C., Escalante, J. C. & Zea Restrepo, F. (2025). Relación entre economía social y solidaria versus pobreza para Antioquia-Colombia: una exploración cuantitativa. *El Ágora USB*. 25(2), 732-745. Doi: [10.21500/16578031.7437](https://doi.org/10.21500/16578031.7437)

Resumen

Ha parecido claro que las organizaciones de Economía Social y Solidaria impactan positivamente el desarrollo de las comunidades; sin embargo, no existe mayor evidencia empírica, basada en ejercicios de carácter cuantitativo. Se quiso establecer la relación existente entre la Economía Social y Solidaria y el desarrollo en el Departamento de Antioquia; para ello, se tomó la variable de pobreza de Oxford como indicador de desarrollo; los datos están disponibles en las bases de datos otorgadas por la Secretaría de Planeación departamental de Antioquia y de la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias -UAEOS- dependiente del Ministerio de Trabajo de Colombia, por municipio a excepción de Medellín, con una muestra que representa el 84% del Producto Interno Bruto departamental. Se realizaron regresiones lineales simples en mínimos cuadrados ordinarios de corte transversal. Puede decirse que existe una relación inversa entre la cantidad de entidades de Economía Social y Solidaria y el nivel de pobreza, donde a mayor cantidad de entidades, menor es el índice de pobreza en los municipios analizados.

Palabras clave: Economía Social y Solidaria; Desarrollo Local; Pobreza.

Abstract

It has seemed clear that Social and Solidarity Economy organizations positively impact the development of communities. However, there is little empirical evidence based on quantitative analyses. An attempt was made to establish the relationship between Social and Solidarity Economy and development in the Department of Antioquia. For this purpose, the Oxford poverty variable was used as a development indicator. The data are available in the databases provided by the Departmental Planning Secretariat of Antioquia and the Special Administrative Unit of Solidarity Organizations (UAEOS), under the Ministry of Labor of Colombia, by municipality except for Medellín, with a sample representing 84% of the departmental Gross Domestic Product. Simple linear regressions were performed, by using ordinary least squares on cross-sectional data. It can be said that there is an inverse relationship between the number of Social and Solidarity Economy entities and the level of poverty, where the greater the number of entities, the lower the poverty rate in the analyzed municipalities.

Keyword: Social and Solidarity Economy; Local Development; Poverty.



Introducción

Para las personas que se encuentran en el universo de la Economía Social y Solidaria (ESS) o Economía de la Solidaridad (Razeto, 1995), se da por sentado la relación entre ésta y el desarrollo. Surge, por tanto, la pregunta: ¿Cómo relacionar o evidenciar esta relación? Este ejercicio, que no deja de ser descriptivo y exploratorio, intenta mostrar desde una perspectiva cuantitativa parte de la respuesta con el fin de confirmar eso que se da por sentado, que en muchos casos se constituye en un supuesto fundamental en el contexto de la Economía Social y Solidaria, o por lo menos, sustentar en parte la explicación de que esa es la condición.

Como es sabido, desde diferentes perspectivas alrededor de este tema (ESS), se acepta que la posición de la Economía de la Solidaridad surge del interés comunitario de garantizar bienestar; y al mismo tiempo, una de las concepciones del desarrollo es, precisamente la de Bienestar, estar bien, bien vivir o “buen vivir”. Por lo que las dos categorías apuntan a lo mismo.

En efecto, si el interés tanto del desarrollo como de la Economía Social y Solidaria es el bienestar, lo primero que entra en consideración es el tema de la pobreza, pues en condiciones de pobreza, las necesidades básicas satisfechas son pocas y, por lo tanto, podría decirse que nos encontramos en una condición de no-bienestar (ausencia de bienestar).

De hecho, las condiciones de Economía Social y Solidaria surgen en contextos de pobreza; así las cosas, éste es uno de los “caminos” de la Economía de la Solidaridad expuestos por Razeto Migliaro (1995)

Marginados de la economía oficial, se ven en la necesidad de desplegar verdaderas estrategias de sobrevivencia, realizando cualquier tipo de actividades económicas informales y por cuenta propia para obtener los ingresos que les aseguren la satisfacción de sus necesidades básicas. (p. 10)

Para el autor, la economía oficial se refiere, no solo a la concepción de economía de mercado, sino también a la economía estatal; por lo que las personas o comunidades que son excluidos de estas dos formas, por una negación o invisibilización deben buscar opciones diferenciadas para garantizar subsistencia y bienestar. Es en este sentido que optan por opciones de economía social y solidaria como el cooperativismo, la asociatividad, el mutualismo entre otros, que surgen “ante situaciones particulares de necesidades de las comunidades específicas” (Vélez -Tamayo, 2014, p. 2).

Se quiere, por lo tanto, mostrar esta relación, que se espera sea negativa entre los niveles de Economía social y solidaria, representadas en expresiones de organizaciones tales como asociaciones, cooperativas, mutuales y demás entidades sin ánimo de lucro con la Pobreza, bajo el supuesto que la ESS permite superar estas condiciones.



Para ello, se abordará teóricamente el concepto de Economía Social y Solidaria o Economía de la Solidaridad desde la Teoría Económica Comprensiva, se hará también un acercamiento al concepto de pobreza y desarrollo, para finalmente, presentar los resultados del ejercicio cuantitativo realizado con datos de los municipios de Antioquia en Colombia y con información disponible de la Secretaría de Planeación Departamental, para el caso de pobreza y de la UAEOS (Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias) del Ministerio de Trabajo del Gobierno de Colombia.

Contextualización territorial

Antioquia, un departamento ubicado en el noroccidente de la República de Colombia, denominado por muchos como “la mejor esquina de América”, por encontrarse justo en la parte noroccidental del subcontinente sudamericano, se constituye como una de las zonas del país con una gran relevancia económica, al ser la segunda región en aportar al PIB de Colombia, después de Bogotá-Cundinamarca, con aportaciones entre el 13 y el 15% del PIB (DANE, 2023).

Sin embargo, a pesar de que Antioquia aporta mucho más que los demás 32 departamentos del país y así, como también tuvo para 2021, un PIB similar al de Paraguay, Bolivia y Nicaragua (La República, 2023) no significa que no existan condiciones de desigualdad estructural y pobreza, sino por el contrario, se tienen datos similares a estos países entre el 20 y 26% de niveles de pobreza; particularmente en las zonas rurales donde la violencia, las actividades ilegales y la economía informal son pan de cada día. Es por esto, que la Economía Social y Solidaria surge como alternativa a estas realidades que enfrentan las zonas rurales, además de ser también una opción para las expresiones tradicionales de la economía capitalista convencional, buscando generar bienestar social.

En efecto, para el caso de Antioquia, el nivel de pobreza monetaria alcanzó niveles del 26.4% para el 2023 (El Colombiano, 2023), valores superiores, incluso al de los países mencionados, 20.1% para el Paraguay (INE, 2025) y Nicaragua del 12.5% (World Bank, 2024).

Experiencias interesantes pueden mostrarse donde la economía social y solidaria han aportado al desarrollo local y a la reducción de la pobreza. Tales ejemplos como el de las cooperativas agrícolas en Brasil, auspiciadas por el movimiento de los trabajadores rurales sin tierra, han permitido que miles de familias tengan acceso a la tierra, generación de ingresos estables y acceso a servicios básicos (Gaiger, 2015; Asseburg y Gaiger, 2007; França Filho y Rigo, 2009; De Oliveira, 2021); de igual manera, el Grameen Bank en Bangladés, funciona bajo principios solidarios garantizando el acceso al microcrédito con préstamos a mujeres rurales que no accederían a la financiación tradicional, fortaleciendo microempresas y con ellas, ingresos familiares que mejoran las condiciones de vida (Islam, 2022; Yunus, 1999; Dowla y Barua, 2006; Morduch, 1999).



Materiales y Métodos

Acercamiento conceptual

Economía Solidaria

La economía solidaria o la economía de la Solidaridad según el profesor [Razeto Migliaro \(1995\)](#) se constituye, en una nueva opción productiva después de la caída del bloque soviético y la llamada fin de la historia. Sin embargo, experiencias relacionadas como el cooperativismo, el mutualismo y las empresas autogestionadas, no surgen en el mundo posterior al final de la llamada “guerra fría”. Muchas de ellas, surgen ante situaciones particulares de necesidad de comunidades específicas.

La economía de la solidaridad o economía solidaria se aleja de la posición tradicional de la disciplina económica y del pensamiento económico en cuanto a la conformación de una estructura nueva desde el punto de vista teórico o la estructuración de una nueva escuela de pensamiento; por el contrario, se trata de expresiones originadas por una situación pragmática de “necesidad”. Así las cosas, la economía de la solidaridad no pugnaría con las posiciones economicistas, entre otras cosas, porque no pretende mostrar esta propuesta como un nuevo “modo de producción” o estructura productiva, sino simplemente complementar las posiciones existentes. Así mismo, no es extraño tampoco encontrar posiciones a favor de esta visión en cuanto puede verse como un “grito” ante las “injusticias” de un sistema “enfermo” como en el que se vive. Tampoco se quiere optar por esta posición, dada su condición idealista, incluso, ideológica que ha hecho que, desde la perspectiva política se convierta en una especie de “panacea” a las realidades sociales tan complejas ([Tapia-Panchi et al, 2017](#)).

Una definición estándar de la economía incluye subprocesos como la producción, distribución, el consumo y el intercambio de bienes y servicios. Esto se da, según la misma definición, por la condición de escasez; por lo que pensar en formas distintas de distribuir, producir, intercambiar, e incluso, consumir de forma solidaria, abandonando el supuesto de “homo oeconomicus” propio de la visión económica convencional. De hecho, para [Guerra \(2007\)](#) experiencias solidarias como la de mutuales, asociaciones, cooperativas y otras expresiones de este tipo, se destacan por ello.

Por tanto, no se cree posible la equiparación de un modo de producción propiamente dicho, con una forma de organización social que funciona dentro del modo de producción. Es decir, tanto el cooperativismo, el mutualismo y otras formas de economía solidaria no se constituyen en modos de producción estrictamente hablando (desde la perspectiva marxista), por tanto, que estas expresiones se pueden vincular a cualquier estructura productiva, incluyendo la capitalista, así como en las feudales, esclavistas y las teóricas comunistas ([Levi, 2006](#)), porque obedecen a necesidades que superan cualquier estructura productiva ([Razeto Migliaro, 2015](#)).

Relación entre economía social y solidaria versus pobreza para Antioquia-Colombia: una exploración cuantitativa



Desarrollo

La categoría desarrollo ha sido centro de profundo debate durante el último siglo. Usualmente asociado a crecimiento económico, industrialización y progreso, ha estado hasta nuestros días al reconocimiento de que la sociedad debe llegar al mejoramiento de las condiciones de ingreso de los agentes, que permitirían el acceso al mercado de bienes y servicios que generarían mejoras en las condiciones de bienestar bajo la perspectiva utilitarista.

Con la crisis económica mundial del 29, empieza a desligarse de las necesidades individuales y surge el concepto de PIB (producto Interno Bruto) por parte del economista Simon Kuznetz (Cobb, Halstead y Rowe, 1995).

Las limitaciones al indicador de PIB han permitido desarrollar conceptos mayores como el de INBI (Indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas), Índice de Desarrollo Humano, y desde luego, indicadores de pobreza.

Con el desarrollo de estos nuevos indicadores, han surgido otros, como el indicador de pobreza multidimensional de Oxford, que empezó a medirse en el año 2010, donde también se tienen en cuenta indicadores de salud y educación, como el utilizado por la Naciones Unidas. Así mismo, ya se habla de las consideraciones del desarrollo desde una perspectiva local. (Albuquerque, 1994).

Pobreza

Para Sen (1992), inspirada en la concepción etimológica, la pobreza se puede entender como la limitación de capacidades para producir o poder alcanzar el potencial productivo, dada la imposibilidad de alcanzar la realización vital. Su posición se ha vinculado, por tanto, al concepto de desarrollo y a la perspectiva de las Naciones Unidas de “desarrollo humano” anclado al concepto (y también indicador) de Necesidades Básicas Insatisfechas.

Sin embargo, los problemas de “instrumentalización” del concepto para sacar indicadores no ha estado ausente de polémica, mucho más cuando se asocia al concepto de libertad y más precisamente, libertad económica.

Ejercicios donde se puede observar la relación entre economía solidaria y desarrollo ya se han realizado como por ejemplo el de Lopera García y Posada Hernández (2009), pero desde una perspectiva cualitativa.

Para el caso del sector solidario, conformado por lo que Razeto Migliaro (1995) denomina “camino de la Economía de la Solidaridad”, se encuentran cooperativas, asociaciones, mutuales y empresas autogestionadas, que operan bajo un sentido comunitario de gestión democrática y lógica de distribución de los excedentes hacia el bienestar colectivo más no en el enriquecimiento individual. Así, el sentido del sector solidario es lo común, la cooperación y



la participación en la toma de decisiones se constituyen en elementos clave para la gobernanza interna; donde se fortalece la cohesión y el sentido social, así como la gestión inclusiva y sensible a las necesidades locales.

De igual manera, la distribución justa y solidaria de los excedentes contribuye a mejorar las condiciones socioeconómicas de los asociados y vinculados, distanciándose de la lógica económica convencional que prioriza la acumulación individual y que, con frecuencia, aumenta las desigualdades sociales estructurales.

Tabla 1. Comparativo de la Economía de acumulación vs Economía Solidaria

Economía de acumulación individual	Economía solidaria
Búsqueda de ganancia privada	Sentido de lo común
Gobernanza empresarial jerárquica	Gobernanza democrática y participativa
Sostenibilidad subordinada a la rentabilidad	Sostenibilidad como principio
Competencia individualista	Fortalecimiento del tejido social

Nota. Elaboración propia con apoyo de AI.

En efecto, como se puede apreciar en la Tabla 1, las lógicas de la Economía convencional, denominada aquí como “de acumulación individual” son diferenciables a las de la Economía de la Solidaridad, denominada aquí “Economía Solidaria” resaltando los elementos anteriormente enunciados.

Metodología

Se seleccionaron 49 municipios que representan el 85% del Producto Interno Bruto (PIB) total Antioquia como Departamento. Para poder realizar la selección, se recurrió a la Unidad Administrativa Especial de Organizaciones Solidarias (UAEOS), que tenía información del año 2019. Estos datos son el resultado de la recopilación realizada por esta entidad de información obtenida de la Superintendencia Solidaria y de las demás entidades objeto de supervisión. Para el caso de la información del PIB municipal, se contó con datos de la Secretaría de Planeación departamental de Antioquia. Para garantizar comparabilidad, se eligió información de este 2019. Además del PIB, de la Secretaría de Planeación también se logró concretar información referente a Desempleo y Pobreza multidimensional, más particularmente, la pobreza Oxford, variable que se incluyó.

Se dispone de una base de datos que representa un momento específico en el tiempo (corte transversal). El propósito principal de este ejercicio es llevar a cabo un análisis descriptivo y diagnóstico para evaluar el impacto de las variables económicas seleccionadas en el desarrollo de estos municipios durante el año 2019.

Se quiere mostrar la relación existente entre entidades del Sector Solidaria, por lo menos en lo que respecta a un ejercicio de carácter inicial y



exploratorio y los niveles de pobreza, usando el indicador Oxford disponibles en la base de datos.

La ecuación de regresión que se quiere utilizar sería:

$$\text{PobrezaOxford} = \beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Entidades} + \beta_2 \cdot \text{Empleados} + \beta_3 \cdot \text{Socios} + \beta_4 \cdot \text{Desempleo} + \beta_5 \cdot \text{PIBMPAL} + \beta_6 \cdot \text{Entidades_Campesinas} + \epsilon \quad (1)$$

En esta ecuación:

- β_0 : es el coeficiente asociado al intercepto.
- β_1 : es el coeficiente asociado a la variable “Entidades”.
- β_2 : es el coeficiente asociado a la variable “Empleados”.
- β_3 : es el coeficiente asociado a la variable “Socios”.
- β_4 : es el coeficiente asociado a la variable “Desempleo”.
- β_5 : es el coeficiente asociado a la variable “PIB MPAL”.
- β_6 : es el coeficiente asociado a la variable “Entidades_Campesinas”.
- ϵ representa el término de error aleatorio

Resultados

Al realizar las regresiones con MCO (Mínimos Cuadrados Ordinario) usando bases de datos de corte transversal, se obtuvieron los resultados expresados en la Tabla 1. Resaltando la relación importante entre el número de entidades y el nivel de pobreza bajo una relación inversa.

Tabla 2. Salidas de la Regresión Con variable dependiente Pobreza Oxford

		CONSTANTE	ENTIDADES	EMPLEADOS	SOCIOS	DESEMPLEO	PIB MPAL	ENTI-DADES CAMPESINAS
ECUACION 1	BETA	16.2154	-.8423889	.0035822				
	P-VALUE	0.000	0.002	0.775				
ECUACION 2	BETA	16.28006	-.8310991	.0051947	-.0000243			
	P-VALUE	0.000	0.002	0.702	0.741			
ECUACION 3	BETA	18.64673	-.7718725	.0047174		-.3735738		
	P-VALUE	0.000	0.004	0.705		0.182		
ECUACION 4	BETA	18.89527	-.6966948		-.0000224	-.3747591		
	P-VALUE	0.000	0.005		0.741	0.182		
ECUACION 5	BETA	17.99646				-.2922223	-.0016791	
	P-VALUE	0.000				0.296	0.001	
ECUACION 6	BETA	18.85774	-.751493	.0072125	-.0000367	-.3909548		
	P-VALUE	0.000	0.006	0.594	0.616	0.170		
ECUACION 7	BETA	18.21631	-.3657357		.0000154	-.2775167	-.0011118	
	P-VALUE	0.000	0.294		0.833	0.333	0.194	



		CONSTANTE	ENTIDADES	EMPLEADOS	SOCIOS	DESEMPLEO	PIB MPAL	ENTI- DADES CAMPE- SI- NAS
ECUACION 8	BETA	16.46824	-.3750545					-.0012073
	P-VALUE	0.000	0.276					0.114
ECUACION 9	BETA	18.1048	-.4134363	.0100713	-1.38e-06	-.2916645		-.0012086
	P-VALUE	0.000	0.247	0.458	0.986	0.313		0.165
ECUACION 10	BETA	16.0023	-.7967894					.2909215
	P-VALUE	0.000	0.001					0.609
ECUACION 11	BETA	17.96831	-.4214206	.0103091	-3.75e-06	-.2882516		.1046776
	P-VALUE	0.000	0.247	0.455	0.962	0.326		0.859
ECUACION 12	BETA	16.3162	-.3830103					.1355168
	P-VALUE	0.000	0.274					0.812
ECUACION 13	BETA	18.239	-.3753202			-.2846886		.0779298
	P-VALUE	0.000	0.283			0.316		0.892
ECUACION 14	BETA	16.3200	-.8051389					
	P-VALUE	0.000	0.000					
ECUACION 15	BETA	16.164	-.4090508	.009166	.0000137			-.0014238
	P-VALUE	0.000	0.252	0.498	0.856			0.094

Nota. Elaboración propia usando software estadístico Stata.

Relación entre economía social y solidaria versus pobreza para Antioquia-Colombia: una exploración cuantitativa

De acuerdo con la tabla 2, el coeficiente de la variable denominada “Entidades” resultó negativo en la mayoría de las regresiones realizadas; desde luego, esta condición solo afecta en las regresiones donde se incluyó esta variable. Esto parece confirmar la hipótesis por la cual, la relación entre entidades del sector solidario y la pobreza tienen una relación inversamente proporcional, en el sentido de que, a medida que aumenta la cantidad de entidades solidarias (no solo cooperativas) el nivel de pobreza disminuye. Lo que válidamente podría permitirse expresarse como un impacto positivo, por lo menos, para los municipios incluidos, de la mera existencia de entidades del sector solidario como un elemento que juega a favor de condiciones socioeconómicas.

Es claro que la información obtenida no permite hacer una aseveración más radical, pero sí apunta hacia una dirección que, justamente, se quiere; en el sentido de que hay efectos positivos de la existencia de entidades del sector solidario en los municipios de Antioquia.

Puede decirse, que existe una relación entre la presencia de Entidades de Economía Social y Solidaria y la disminución de los índices de pobreza. Lo que demuestra el impacto positivo de este tipo de organizaciones en los municipios del Departamento de Antioquia en Colombia.



Así mismo, aunque las betas pueden, en la mayoría de los casos, para la variable entidades son estadísticamente significativos, no se tratan de los únicos elementos que explican la variable “Pobreza Oxford”, quedando por fuera elementos tan fuertes como Capacidad institucional, distancia a centros urbanos (ciudades), gobernanza y demás que pueden ser considerados en un ejercicio posterior.

Así mismo, la variable Entidades no se refiere al número de entidades gubernamentales en un país, sino al número de entidades de economía social y solidaria. Esto significa que los resultados de la regresión sugieren que las entidades de economía social y solidaria pueden desempeñar un papel importante en la reducción de la pobreza.

De igual manera, las variables Entidades Campesinas y Socios pueden tener un impacto diferente en la pobreza Oxford. Las entidades campesinas son un tipo de entidad de economía social y solidaria que se enfoca en el desarrollo de las comunidades rurales. Por lo tanto, es posible que las entidades campesinas tengan un impacto positivo en la pobreza Oxford, especialmente en las áreas rurales.

Así pues, es oportuno mencionar que deben considerarse otros factores que afectan la relación que se quiere estudiar, particularmente con la variable “pobreza Oxford” como el contexto social, sector social y económico, así como el tipo de entidad.

Dicho lo anterior, es posible permitirse la expresión de que la oferta de servicios por parte de las entidades del sector solidario ayuda a las personas a salir de la pobreza. Servicios como el acceso a Crédito ofrecidas por cooperativas financieras y de ahorro y crédito, acceso a bienes y servicios por parte de asociaciones que los ofrecen, así como la tranquilidad de tener un sepelio, servicios de salud y otros servicios ofrecidos por mutuales.

Otros servicios que este tipo de entidades ofrecen a la comunidad incluyen: servicios sociales de salud, vivienda y educación; generación de empleo y otras oportunidades económicas que apoyan la generación de ingresos a los habitantes (contratos por obra o labor), subsidios o beneficios exigidos por la ley producto de los excedentes de las cooperativas, que redundan en promoción de la inclusión social y económica.

Otro aspecto invisible de los resultados es el impacto de las entidades del sector de la solidaridad en la pobreza, particularmente en el sector rural, no visibilizado en las regresiones de la tabla 1, puesto que no se hace una distinción en cada municipio del sector rural al urbano. Debe tenerse en cuenta el supuesto por el cual, las comunidades rurales tienen niveles inferiores de desarrollo a los de las zonas urbanas. Esto, por ejemplo, sería un ejercicio interesante de posterior desarrollo en una investigación futura.



Desde la perspectiva de lo rural, donde las actividades de empleo o, por lo menos, de generación de ingresos se deben a la producción agrícola y pecuaria, las entidades de la solidaridad pueden ofrecer condiciones de capacitación agrícola, acceso a crédito (financiamiento), acceso a mercados e incluso, planificación territorial, mostrando de esta forma un impacto positivo en el desarrollo de estas comunidades. Claro está, el ejercicio se concentra, por lo menos este, en el impacto en el nivel de pobreza, pero no es des aprovechable para el lector pensar en actividades investigativas posteriores en este sentido.

Se ha mencionado el papel de las entidades del sector de la solidaridad respecto a los “terceros” pero ¿Cuál sería el impacto con los dolientes de las mismas entidades? En efecto, los asociados, que son miembros de la misma comunidad, también tienen un protagonismo y también deben verse beneficiados por la existencia de estas entidades, no solo porque son el objeto de beneficios legales provenientes de los excedentes (para el caso de las cooperativas) sino también porque son conscientes del apoyo social que implica poder participar o accionar la “solidaridad” misma.

Así mismo, el aporte que hacen las entidades del sector de la solidaridad en educación y salud pueden generar un impacto mayor sobre el índice de pobreza Oxford que otras entidades del mismo sector pero que realizan otras actividades económicas.

De igual manera, el apoyo del sector público a las entidades también puede ser considerado importante. Un ejercicio que podría pensarse en el futuro es verificar, por ejemplo, si las entidades que reciben apoyo gubernamental (de diferente tipo) impactan mejor sobre el nivel de pobreza que las que no lo tienen.

Y, por último, se debe recalcar que, sin duda, el ejercicio muestra un impacto positivo, o por lo menos, se acomoda más a la hipótesis inicial de trabajo en el cual, la existencia de entidades de economía social y solidaria disminuye los indicadores de pobreza y, en particular, el índice de pobreza Oxford. Sin embargo, se debe tener en cuenta otro tipo de factores para investigaciones futuras.

Como se dijo, a pesar de que se evidencia una correlación inversa significativa entre la existencia de entidades ESS y niveles de pobreza en los municipios de Antioquia, pueden observarse además una heterogeneidad en la intensidad y la eficacia del impacto según la ubicación geográfica de los municipios. Los resultados muestran que la ESS ofrece servicios que van más allá de la generación de ingresos, servicios como el de la capacitación, el acceso al crédito, la asistencia a la planificación territorial, formación formal e informal, ayudas educativas y de salud, logran un efecto positivo notable en la reducción de la pobreza, pues promueven la inclusión económica, aumentan la productividad local e incluso, pueden fortalecer la seguridad alimentaria.



Así mismo, la existencia de entidades de ESS impactan en la prestación de servicios básicos como educación y salud que permiten un desarrollo más integral y sostenible. También se resalta el hecho de que la existencia de entidades ESS no solo mejoran el indicador de pobreza, sino también el de empleo y mayor participación comunitaria, enfrentando los problemas sociales de la informalidad e, inclusive, la mendicidad.

Comentarios finales y conclusiones

Los resultados de las regresiones muestran una correlación entre la presencia de entidades de economía social y solidaria (entidades de la solidaridad) y la disminución de pobreza, por lo menos desde el punto de vista del indicador de pobreza multidimensional de Oxford. Así mismo, esta correlación puede calificarse, por lo menos para el alcance de este ejercicio, de forma significativa. Los Beta, en la mayoría de las regresiones son negativos lo que sugiere la condición inversa entre pobreza Oxford y el número de entidades, lo que el incremento del número de entidades tiende a disminuir el nivel de pobreza Oxford.

Obsérvese que los betas de la variable Entidades son estadísticamente significativos a pesar de que no son los únicos elementos o variables de los que depende la variable “Pobreza Oxford”. Debe tenerse en cuenta otros aspectos que no son considerados en este ejercicio que son típicamente asociados a condiciones de desarrollo como gobernanza, distancia a centros urbanos mayores, capacidad institucional, capital humano, etc.

Así mismo, es menester recordar que la variable “Entidades” no se adscribe únicamente a organizaciones cooperativas, sino también a otras organizaciones del “universo” solidario como mutuales, asociaciones, entidad sin ánimo de lucro (esales), etc. De igual manera, no se tienen en cuenta entidades gubernamentales en el ejercicio realizado, por lo tanto, no cabría la crítica sobre la importancia del sector público en la disminución de los niveles de pobreza, por lo menos desde el punto de vista de este ejercicio y visto desde la perspectiva de la pobreza de Oxford. Así pues, es posible aseverar que estas entidades, es decir, las entidades del “universo de la solidaridad” pueden ayudar a mejorar las condiciones de vida, disminuyendo las situaciones de pobreza (por lo menos el indicador Oxford), generando un impacto positivo en las comunidades de los municipios tenidos en cuenta en el ejercicio.

Puede decirse, desde una perspectiva crítica, que el modelo neoliberal imperante en América Latina ha demostrado limitaciones en cuanto a la capacidad de garantizar condiciones de igualdad y distribución equitativa, tendiendo más bien a reproducir desigualdades estructurales que general exclusión, no solo laboral sino también social. Sin embargo, la ESS representa no solo una vía complementaria, sino un espacio de construcción que cuestiona lo hegemónico basado en el homo oeconomicus.



Así pues, los hallazgos revelan que la ESS contribuye a la reconstrucción del tejido social, fomenta la cohesión y promueve la inclusión de las comunidades que permiten superar también las violencias estructurales y consolida la paz territorial, tan necesitada por los territorios víctimas del conflicto.

Puede, recomendarse el fortalecimiento institucional y financiero que permitan a las entidades de ESS financiamiento y acceso a los mercados. De igual forma establecer políticas públicas que creen incentivos para la formalización y la asociatividad, estos pueden ser fiscales, legales o administrativos que faciliten la creación de entidades de ESS. De esta forma, con la participación del gobierno, también se puede buscar la articulación intersectorial y la cooperación interinstitucional que redunde en la mejora de proyectos, programas y planes, de tal suerte que se permita la innovación social desde la perspectiva de la economía de la solidaridad.

Por otro lado, las universidades podrían impulsar investigaciones multidisciplinarias que profundicen en la propuesta que aquí se les hace, para verificar con mayor precisión el papel de la ESS en el desarrollo de las comunidades. De igual manera, queda abierta la puerta para que los centros de formación profesional incorporen en sus planes de estudio enfoques solidarios para el desarrollo de competencias de gestión, emprendimiento y desarrollo territorial sostenible.

En este sentido la ESS emerge como un actor fundamental para la construcción y reconstrucción del tejido social en regiones especialmente afectadas por el conflicto armado, y las demás expresiones de violencia estructural; la cooperación, la reciprocidad y la gestión democrática pueden aportar en la inclusión social, la participación ciudadana, y por tanto, el logro de la tan apreciada paz.

Por último, se quiere destacar que esta investigación destaca, por lo menos en una parte, la importancia de las organizaciones que hacen parte del “universo de la solidaridad” respecto la mejora en las condiciones de desarrollo de las comunidades, particularmente en la disminución de la pobreza, puesto que permiten brindar servicios y condiciones que van más allá de lo típicamente considerado como lo son las variables económicas. Por otro lado, también es claro que el ejercicio es exploratorio y queda la puerta abierta para investigaciones posteriores que expliquen mejor esta correlación e incluya otros elementos que igualmente son importantes.



Referencias

- Albuquerque, F. (1994). Metodología para el desarrollo económico local. En *Informe sobre desarrollo humano local* (pp. 313–326). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) / Harla S.A. de C.V. https://www.ucipfg.com/Repositorio/MGTS/MGTS14/MGTSV-05/semana5/complementarios/TDES_Albuquerque_2_Unidad_4_1_.pdf
- Asseburg, H., & Gaiger, L. I. (2007). A economia solidária diante das desigualdades. *Dados*, 50(3), 499–533. <https://doi.org/10.1590/S0011-52582007000300004>
- Cobb, C., Halstead, T., & Rowe, J. (1995). If the GDP is up, why is America down? *Atlantic-Boston*, 276, 59–79. <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1995/10/if-the-gdp-is-up-why-is-america-down/415605/>
- De Oliveira, J. A. P. (2021). The impact of solidarity economy on poverty: The case of public centres of solidarity economy in Bahia, Brazil. *Research in Social Change*, 13(2), 145–167. <https://doi.org/10.13169/researchinsocial-change.13.2.0145>
- DANE (2023). Cuentas nacionales departamentales: PIB por departamento. Cuentas nacionales. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/cuentas-nacionales/cuentas-nacionales-departamentales>
- Dowla, A., & Barua, D. (2006). *The poor always pay back: The Grameen II story*. Kumarian Press.
- El Colombiano. (8 de septiembre de 2024). 26 de cada 100 antioqueños viven en la pobreza monetaria. *El Colombiano*. <https://www.elcolombiano.com/negocios/de-cuanto-es-la-pobreza-monetaria-en-medellin-DD25371020>
- França Filho, G. C., & Rigo, A. S. (2009). Desenvolvimento local, economia solidária e políticas públicas: O caso do Conjunto Palmeiras em Fortaleza. *Revista de Administração Pública*, 43(5), 1037–1060. <https://doi.org/10.1590/S0034-76122009000500006>
- Gaiger, L. I. (2015). A economia solidária na contramarcha da pobreza. *Sociologia, Problemas e Práticas*, 79, 27–47. <https://doi.org/10.7458/SPP2015793674>
- Guerra P. (2007). ¿Cómo denominar a las experiencias económicas solidarias basadas en el trabajo? *Otra Economía*, 1(1), 21–27. <https://revistas.ungs.edu.ar/index.php/otraeconomia/article/view/477>
- Instituto Nacional de Estadística (INE). (2025, marzo 28). *Pobreza monetaria bajó 2,2 puntos en el año 2024* [Nota de prensa]. <https://www.ine.gov.py/noticias/2343/pobreza-monetaria-bajo-22-puntos-en-el-ano-2024>
- Islam, N. (2022). Vicious cycle of poverty in Haor region of Bangladesh: Impact of formal and informal credits. *arXiv Preprint*. <https://arxiv.org/abs/2206.02722>
- La República. (15 de abril de 2023). Una Antioquia federal como estado, prácticamente equiparía su PIB al de Paraguay, Bolivia y sería casi tres veces el de Nicaragua. *La República*. <https://www.larepublica.co/economia/una-antioquia-federal-como-estado-practicamente-equiparia-su-pib-al-de-paraguay-3592883>



- Levi, Y. (2006). From the “double nature” of cooperation to the social economy: Fifty years of associationalism. *International Review of Sociology*, 16(1), 149-163 <https://doi.org/10.1080/03906700500485770>
- Lopera García, L., & Posada Hernández, G. (2009). Contribuciones de la economía solidaria al desarrollo local: el caso del altiplano norte del departamento de Antioquia. *Semestre Económico*, 12(23), 119-132. <https://revistas.udem.edu.co/index.php/economico/article/view/296>
- Morduch, J. (1999). The microfinance promise. *Journal of Economic Literature*, 37(4), 1569-1614. <https://doi.org/10.1257/jel.37.4.1569>
- Razeto Migliaro, L. (1995). *Los caminos de la Economía de Solidaridad*. Lumen.
- Razeto Migliaro, L. (2015). *Tópicos de economía comprensiva*. Ediciones Universitarias Nueva Civilización. https://ucipfg.com/Repositorio/GSPM/manuales/TOPICOS_ECONOMIA/Razeto.pdf
- Tapia-Panchi, E., Tapia-Panchi, T., Moscoso, J. L., & Ortiz, H. (2017). Economía solidaria: estrategia alternativa para el desarrollo local. *Visión Gerencial*, 16(2), 313-323.
- Vélez - Tamayo, J. M. (2014). Construcción del concepto de economía solidaria: una mirada a la teoría económica comprensiva. *Cooperativismo & Desarrollo*, 22(105). <https://doi.org/10.16925/co.v22i105.690>
- World Bank. (2024, octubre 8). *Nicaragua: Panorama general* [Informe país]. <https://www.bancomundial.org/es/country/nicaragua/overview>
- Yunus, M. (1999). *Banker to the poor: Micro-lending and the battle against world poverty*. PublicAffairs.